

## **El Provincial de Castellón tratará los problemas ópticos por diabetes**

El Instituto Oftalmológico del Consorcio Hospitalario Provincial de Castellón tiene previsto implantar una unidad de Retinopatía Diabética especializada en los problemas oculares de la diabetes y en las afecciones retinianas de esta enfermedad.

PANORAMA-ACTUAL - 30/03/2004 16:04 h.

Según señaló el responsable del Instituto Oftalmológico, Víctor Menezo, "el objetivo fundamental de esta iniciativa es garantizar que las personas que acudan a ella sean diagnosticadas correctamente y reciban tratamiento siempre que sea necesario".

La diabetes melitus es una enfermedad que afecta la capacidad del organismo de usar y almacenar azúcar y que puede causar trastornos graves en los ojos como cataratas, glaucoma y cambios en los vasos sanguíneos en el fondo de ojo.

La retinopatía diabética es una complicación de la diabetes mellitus que puede derivar en una disminución severa de la visión, puesto que la diabetes produce un aumento de los niveles de glucosa en la sangre y eso provoca un deterioro progresivo de los vasos sanguíneos de la retina.

Los pacientes que han padecido diabetes por largo tiempo corren gran riesgo de desarrollar retinopatía diabética, ya que según los datos ofrecidos por el Instituto Oftalmológico, cerca del 60 por ciento de los pacientes de 15 años o más de evolución presentan vasos sanguíneos dañados en los ojos y sólo un pequeño porcentaje tiene problemas serios de visión y un porcentaje aún menor desarrolla ceguera.

A pesar de ello, la retinopatía diabética es una causa frecuente de ceguera entre los adultos, ya que se estima que los pacientes diabéticos tienen 25 veces más probabilidades de padecer ceguera que los no diabéticos.

En las formas más incipientes o estables de la enfermedad es preciso realizar controles oculares periódicos, mientras que en otros casos es necesario el tratamiento con láser para evitar la progresión de la enfermedad.

Es importante seguir estrictamente las pautas de tratamiento médico recomendadas por el especialista endocrinólogo y, aunque no existan anomalías en la visión, los controles periódicos con un oftalmólogo especializado son fundamentales, pues el diagnóstico precoz y el tratamiento adecuado mejoran notablemente el pronóstico visual y se puede llegar a evitar la ceguera.